
C R E A C I Ó N

EL PESO DE LA SOMBRA

Eugénio de Andrade

EL PESO DE LA SOMBRA [1982]
[*Poesia e Prosa*, volumen I, 4.^a ed. aumentada, Lisboa, O Jornal / Limiar, 1990]
(Traducción de: José Luis Puerto).

Trabalho com a frágil e amarga
matéria do ar
e sei uma canção para enganar a morte –
assim errando vou a caminho do mar.

Trabajo con la frágil y amarga
materia del aire
y sé una canción para engañar a la muerte –
así voy andando camino del mar.

Agora as aves voltam, são nos ramos
altos a matéria
mais próxima dos anjos
– ousarei eu tocar-lhes,
fazer delas o poemas?

Ahora las aves vuelven, están en las ramas
altas la materia
más cercana a los ángeles
– ¿me atreveré a tocarlas,
a hacer de ellas el poema?



Trago os tordos na cabeça desde os campos
d'Atalaia para pôr neste poema –
o vento deixava-nos à porta
ora uma luz rasteira ora um esfarelado
chiar de carros de feno,
dos ramos altos
a tarde caía nos cabelos,
vivíamos sem pressa rente aos lábios.

Traigo los tordos en la cabeza desde los campos
de Atalaia para poner en este poema –
el viento nos dejaba a la puerta
ya una luz rastrea ya un desmigajado
chirriar de carros de heno,
desde las ramas altas
la tarde caía en los cabellos,
vivíamos sin prisa junto a los labios.

Estou sentado nos primeiros anos da minha vida,
o verão já começou, e a porosa
sombra das oliveiras abre-se à nudez
do olhar. Lá para o fim da tarde
a poeira do rebanho não deixará
romper a lua. Quanto ao pastor,
talvez um dia suba com ele às colinas,
e se aviste o mar.

Estoy sentado en los primeros años de mi vida,
el verano ya ha empezado, y la porosa
sombra de los olivos se abre a la desnudez
de la mirada. Allá hacia el atardecer
la polvareda del rebaño no dejará
salir la luna. En cuanto al pastor,
tal vez un día suba con él a las colinas,
y se divise el mar.



Podes confiar-me sem receio
as pequenas tarefas matinais.
Deixa ficar as nuvens,
a poeira acesa nos telhados,
os martelos da tristeza sobre a mesa.
O meu país é entre junho e setembro,
antes da primeira neve chama por mim.

Puedes confiarme sin temor
las pequeñas tareas matinales.
Deja en paz a las nubes,
al polvo ardiente en los tejados,
a los martillos de la tristeza sobre la mesa.
Mi país está entre junio y septiembre,
antes de la primera nieve llámame.

Atravessara o verão para te ver
dormir, a trazia doutros lugares
um sol de trigo na pupila;
às vezes a luz demora-se
em maos fatigadas; não sei em qual
de nós explodiu uma súbita
juventude, ou cantava:
era mais fresco o ar.
Quem canta no verão espera ver o mar.

Atravesé el verano para verte
dormir, y traía de otros lugares
un sol de trigo en la pupila;
a veces la luz se detiene
en manos fatigadas; no sé en cuál
de nosotros estalló una súbita
juventud, o cantaba:
era más fresco el aire.
Quien canta en el verano espera ver el mar.



Caminha devagar:
desse lado o mar sobe ao coração.
Agora entra na casa,
repara no silêncio, é quase branco.
Há muito tempo que ninguém
se demorou a contemplar
os breves instrumentos do verão.
Pelo pátio rasteja ainda
o sol. Canta na sombra
a cal, a voz acidulada.

Camina despacio:
de ese lado el mar sube hasta el corazón.
Ahora entra en la casa,
repara en el silencio, es casi blanco.
Hace mucho tiempo que nadie
se ha detenido a contemplar
los breves instrumentos del verano.
Por el patio se desliza aún
el sol. Canta en la sombra
la cal, la voz acidulada.

Chego à janela para olhar os cedros
pela última vez nesse verão;
tu dormes ainda; amanhece
no rumor distante das esquilas;
estao mais próximas as veredas
lentas do outono,
os lenços de névoa,
o céu turvo rente às colinas.

Me acerco a la ventana a contemplar los cedros
por última vez ese verano;
duermes aún; amanece
en el rumor distante de las esquilas;
están más próximas las veredas
lentas del otoño,
las sábanas de niebla,
el cielo turbio junto a las colinas.

Era setembro
ou outro mês qualquer
propício a pequenas crueldades:
a sombra aperta os seus anéis.
Que queres tu ainda?
O sopro das dunas sobre a boca?
A luz quase despida?
Fazer do corpo todo
um lugar desviado do inverno?

Era septiembre
u otro mes cualquiera
propicio a pequeñas crueldades:
la sombra estrecha sus anillos.
¿Qué quieres tú aún?
¿El soplo de las dunas sobre la boca?
¿La luz casi desnuda?
¿Hacer del cuerpo todo
un lugar desviado del invierno?

